

La renta y la riqueza de las familias en España y su distribución¹

José L. Raymond*

El objeto de este artículo es examinar la distribución de la renta y de la riqueza a partir de la información que ofrece la Encuesta Financiera de las Familias (en adelante, EFF)², elaborada por el Banco de España y referida al año 2002. Los datos de 2005 están en curso de elaboración y todavía no están disponibles. Para el caso de la economía española, si bien existen diversos estudios que han analizado la distribución de la renta entre hogares, debido a la escasez de la información estadística disponible, no conocemos ningún trabajo que haya abordado el tema relativo a la distribución de la riqueza. En este trabajo, la EFF se utilizará para analizar ambas distribuciones.

Por lo que respecta a la distribución de la renta, los resultados hallados concuerdan bastante bien con resultados previos que se derivan de la explotación de encuestas más amplias, como las Encuestas de Presupuestos Familiares o el Panel de Hogares de la Unión Europea. Ello puede interpretarse como una forma indirecta de validar la EFF. Con relación a la distribución de la riqueza, como a priori cabía esperar, esta variable se distribuye de forma mucho más desigual que la renta.

* Universidad Autónoma de Barcelona.

¹ Este trabajo forma parte de una investigación más amplia titulada "Riqueza familiar, endeudamiento y ciclo vital" y patrocinada por FUNCAS en la que participa el autor conjuntamente con Lina M. Gómez. Deseo expresar mi agradecimiento a los comentarios recibidos de Lina M. Gómez y de los profesores X. Ramos (UAB) y E. Uriel (UV). No obstante, asumo por completo la responsabilidad de los posibles errores.

² La EFF define renta del hogar como la suma de rentas laborales y no laborales de todos los miembros del hogar en el año. Adicionalmente, la variable riqueza hace referencia a la riqueza bruta, que corresponde a la suma de los activos reales y financieros que posee el hogar.

En la exposición que sigue, en primer lugar, se presentan los datos básicos del problema. Seguidamente se calculan algunos índices estándar de desigualdad y se aproximan los factores que contribuyen a explicar esta desigualdad, como el capital humano de los hogares o la edad. Por último, unas breves consideraciones concluyen la exposición.

Algunos datos básicos del problema

En el momento de analizar aspectos distributivos, una primera cuestión a considerar es el tema de las escalas de equivalencia. Como la OCDE señala³, *"las necesidades de una familia crecen al incorporarse miembros adicionales pero, debido a la existencia de economías de escala en el consumo, no lo hacen de forma directamente proporcional. Las necesidades de espacio, electricidad, etc. no serán tres veces superiores para una familia de tres miembros con respecto a un hogar unipersonal. Con la ayuda de las escalas de equivalencia, a cada tipo de familia se le asigna un valor en función de sus necesidades. Los factores generalmente contemplados son el tamaño de la familia y la edad de sus miembros, dependiendo de que sean adultos o niños"*. Existe un amplio conjunto de escalas de equivalencia. Las más frecuentes son:

- Las escalas de equivalencia de la OCDE: a efectos de computar el tamaño familiar con objeto de obtener magnitudes en términos per cápita, se asigna la ponderación unitaria al cabeza de familia, 0,7 por cada adulto y 0,5 por cada niño. La denominamos escala 1.

³ OCDE Social Policy Division, <http://www.oecd.org/els/social>

- La escala de equivalencia de la OCDE modificada: Las ponderaciones respectivas son de 1 para el cabeza de familia, 0,5 por cada adulto adicional y 0,3 por cada niño. La denominamos escala 2.
- La escala de la raíz cuadrada: Algunas publicaciones recientes de la OCDE, a efectos de computar términos per cápita, proponen dividir por la raíz cuadrada del número de miembros. Ello implica, por ejemplo, que una familia con cuatro miembros tiene unas ne-

cesidades dobles a las de una familia de un solo miembro. La denominamos escala 3.

En nuestro caso, los resultados derivados de emplear un sistema u otro de ponderación eran bastante estables, al menos, cualitativamente, por lo que al final se decidió operar con la escala de equivalencias de la OCDE que comporta las ponderaciones de 1, 0,7 y 0,5.

El cuadro 1 detalla lo que podríamos considerar como datos básicos que caracterizan la distribución de la renta y de la riqueza en España. Hacen referencia a renta y riqueza de los hogares en términos absolutos y en términos de unidades equivalentes de consumo utilizando las escalas de equivalencia ya comentadas.

Con respecto a la renta de los hogares, después de ordenarlos de menor a mayor renta, la media del primer decil de hogares es de 5.335 € (datos referidos al año 2002), la media del conjunto es de 29.298 €, y la del último decil es de 89.891 €. Cabe resaltar, por tanto, que la ratio entre las rentas medias del último decil y del primer decil es de 16,85. Estas magnitudes relativas, cuando se opera en términos de unidades equivalentes de consumo (utilizando como divisor el número de miembros según escalas de equivalencia), se reduce ligeramente debido a que las familias de mayor renta suelen ser más numerosas que las de menor renta. Así, la renta media per cápita del primer decil es de 3.338 €, la del último decil de 37.148 € y la ratio entre ambas de 11,13. Es decir, la renta media por unidad equivalente de consumo del decil de mayor renta es del orden de 11 veces la renta media del decil de menor renta.

Al pasar al tema de la distribución de la riqueza, las diferencias resultan amplificadas. En concreto, la riqueza media del primer decil es de sólo 943 €. El valor es tan reducido porque los hogares de menor riqueza declaran valores prácticamente nulos, a pesar de que los datos que se comentan están referidos a riqueza bruta. Es decir, a la riqueza antes de descontar las deudas. En caso de referirnos a la riqueza neta, los resultados son todavía más extremos. En concreto, el 10% de hogares de menor riqueza, como promedio, tienen una riqueza neta negativa de -1.669 €. Por tanto, en promedio, para estos hogares el volumen de deudas ligeramente excede al de activos.

Para el conjunto de hogares, la riqueza bruta promedio es de 168.579 €. Comparada esta media con la de la renta, la ratio riqueza-renta se sitúa en 5,75. Con relación a la riqueza neta, su valor medio por hogar es de 154.169 €, lo que ofrece una ratio riqueza-renta de 5,26.

Finalmente, el cuadro 2 ofrece información acerca de la distribución de la renta y de la riqueza por unidades equiva-

Cuadro 1

DATOS BÁSICOS DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y DE LA RIQUEZA (AÑO 2002)

RENDA HOGAR	Euros
Renta media del primer decil:	5.335
Renta media:	29.298
Renta media del último decil:	89.891
Ratio del último decil sobre el primero:	16,85
RENDA EN UNIDADES EQUIVALENTES DE CONSUMO ⁴	
Renta media del primer decil:	3.338
Renta media:	13.051
Renta media del último decil:	37.148
Ratio del último decil sobre el primero:	11,13
RIQUEZA	
Riqueza media del primer decil:	943
Riqueza media:	168.579
Riqueza media del último decil:	688.476
Ratio del último decil sobre el primero	730
RIQUEZA EN UNIDADES EQUIVALENTES DE CONSUMO	
Riqueza media del primer decil:	504
Riqueza media:	79.868
Riqueza media del último decil:	323.399
Ratio del último decil sobre el primero	642
RATIO RIQUEZA-RENDA	
Para el total de la población	5,75

⁴ Como ya se ha señalado, los valores de renta o de riqueza per cápita se obtienen dividiendo la renta o la riqueza del hogar por el número de miembros del hogar empleando escalas de equivalencia. Por ejemplo, el número de miembros de un hogar compuesto por un cabeza de familia, un adulto y dos niños sería de $1+0,7+0,5+0,5=2,7$

Cuadro 2

DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y DE LA RIQUEZA POR UNIDADES EQUIVALENTES DE CONSUMO DE LOS HOGARES POR DECILAS EN EUROS*

Decilas	Renta por unid.equiv.consumo	Riqueza por unid.equiv.consumo	Ratio Riqueza/Renta
1	3.338	503	0,2
2	5.247	9.775	1,9
3	6.511	23.302	3,6
4	7.848	34.922	4,4
5	9.347	46.090	4,9
6	11.076	58.135	5,2
7	13.169	73.657	5,6
8	16.050	95.139	5,9
9	20.738	133.405	6,4
10	37.147	323.398	8,7

Nota: Las magnitudes por unidades equivalentes de consumo se obtienen dividiendo la renta o la riqueza del hogar por el número de miembros del hogar expresados en unidades equivalentes
*Magnitudes ordenadas en sentido creciente. Valores medios de cada decila

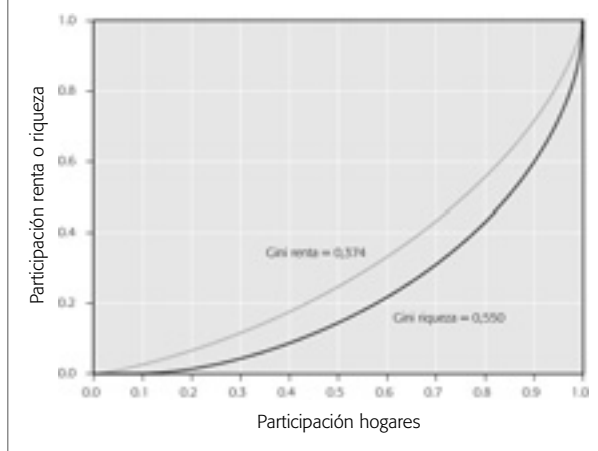
lentes de consumo⁵ por decilas, después de ordenar ambas magnitudes en sentido creciente. Nótese el comportamiento de la renta media y de la riqueza media por unidad equivalente de consumo por decilas. Mientras la primera decila tiene una riqueza media de 503 €, para la décima es de 323.398 €. Siguiendo el análisis anterior, la renta presenta diferencias entre decilas menos fuertes que la riqueza. Mientras la primera decila tiene una renta media de 3.338 €, la décima tiene una renta de 37.147 €. La ratio entre riqueza y renta para estas decilas es de 0,2 y 8,7, respectivamente. Los hogares ubicados en la primera decila, tienen una riqueza acumulada bastante reducida, al compararlos con las decilas superiores. Los hogares de la décima decila tienen una ratio riqueza-renta 44 veces superior a los hogares de la primera.

Índices de distribución de la renta y de la riqueza

Seguidamente se ofrecen algunas medidas estándar de la desigualdad en las distribuciones de la renta y de la riqueza. Son los coeficientes de variación, el índice de Gini y el diagrama de Pen.

⁵ Es decir, después de dividir por el número de miembros empleando las escalas de equivalencia

Gráfico 1

CURVAS DE LORENZ RELATIVAS A LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y DE LA RIQUEZA


Con relación a los coeficientes de variación, definidos como la ratio entre la desviación estándar y la media, se han calculado para la renta per cápita y para la riqueza per cápita. Los valores obtenidos han sido de 0,867 para la renta y de 6,365 para la riqueza. Es decir, en términos de coeficiente de variación, la riqueza tiene un grado de desigualdad en su distribución del orden de siete veces superior al de la renta.

Un segundo indicador ampliamente utilizado para medir la desigualdad en la distribución es el índice de Gini y la representación gráfica correspondiente a partir de la Curva de Lorenz.

Al respecto, en un solo gráfico (véase gráfico 1) se han superpuesto las distribuciones de la renta y de la riqueza. Tanto la renta como la riqueza están expresadas en términos per cápita utilizando la escala de equivalencias 1. Las observaciones se ordenan de menor a mayor renta per cápita o riqueza per cápita, y en el eje de abscisas aparece el porcentaje acumulado de participación en el total de hogares, mientras que en el de ordenadas se representa el porcentaje de participación de estos hogares en el total de la renta y de la riqueza per cápita⁶. Si, por ejemplo, el 10% de los hogares de menor renta participasen en el 10% de la renta total, o el 10% de los hogares de menor riqueza participasen en el 10% de la riqueza total, ello sería indicativo de una distribución completamente igualitaria y estaría representada por la bisectriz. El grado de desigualdad vendrá

⁶ En este planteamiento, las unidades de análisis son los hogares. En consecuencia, la renta o riqueza per cápita total del conjunto de hogares es la suma de rentas o de riquezas per cápita de los hogares individuales.

medido por la distancia entre la participación en el total de hogares y la participación en la renta o en la riqueza.

Por ejemplo, en el caso de la renta, el 10% de los hogares de menor renta participa en el 2,56% de la renta total. Y por lo que se refiere a la riqueza bruta, el 10% de los hogares de menor riqueza participa sólo en el 0,06% de la riqueza total. Si nos centramos en el 20% de los hogares de menor renta o riqueza, estos participan en el 6,60% de la renta total, mientras que sólo en el 1,29% de la riqueza total.

A la vista del gráfico 1 puede comprobarse que siempre la Curva de Lorenz de la distribución de la riqueza se halla por debajo de la de la renta. Ello confirma una distribución más desigual de la riqueza que de la renta. El índice de Gini cuantifica el grado global de desigualdad calculando el área comprendida entre la bisectriz y la curva de distribución con relación al área total del triángulo formado por la bisectriz y los ejes de ordenadas y de abscisas. El valor numérico del índice de desigualdad para la distribución de la renta es de 0,374. El Banco Mundial, en su informe *World Development Indicators* de 2007 sitúa este índice para España en 0,347, magnitud relativamente similar al valor obtenido empleando la EFF, lo que es una forma indirecta de validar la información. Por otro lado, en forma de anexo se detallan los valores del índice de Gini para los países europeos ofrecidos por Eurostat para distintos años. Para España, según esta publicación, el valor del índice se sitúa en 0,33 en 2001 y desciende a 0,31 en 2002.

Finalmente, el índice de Gini referido a la riqueza adopta un valor de 0,550, valor claramente superior al de la renta. (Debido a la ausencia de estudios al respecto, esta información no puede validarse con otras estimaciones alternativas. En efecto, existe un trabajo muy reciente de Bover sobre distribución de la riqueza en España, pero utiliza la misma fuente de información. El valor del índice de Gini que obtiene para la riqueza neta es de 0,567). No obstante, a pesar de que la comparación casi directa de datos (la ratio entre el último decil y el primero o el coeficiente de variación) claramente indica que la riqueza se distribuye de forma mucho más desigual que la renta⁸, el valor numérico del índice de Gini parece diluir estas diferencias.

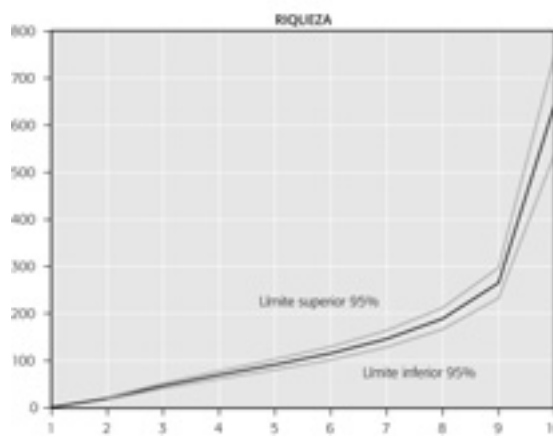
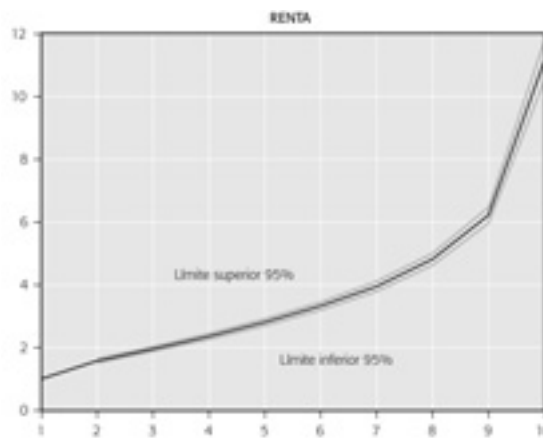
Un instrumento que los economistas han hallado útil para examinar los extremos de la distribución es el cono-

⁷ Véase O. Bover, "Desigualdad de la riqueza y estructura de los hogares: España vs. EEUU", Boletín Económico del Banco de España, septiembre de 2008

⁸ Recuérdese que la ratio entre el último decil y el primero es de 11 para la renta y de 642 para la riqueza, o un coeficiente de variación de 0,867 para la renta y de 6,365 para la riqueza.

Gráfico 2

DIAGRAMA DE PEN
RATIOS ENTRE LA RENTA O LA RIQUEZA DE LA DECILA "J"
Y LA PRIMERA DECILA



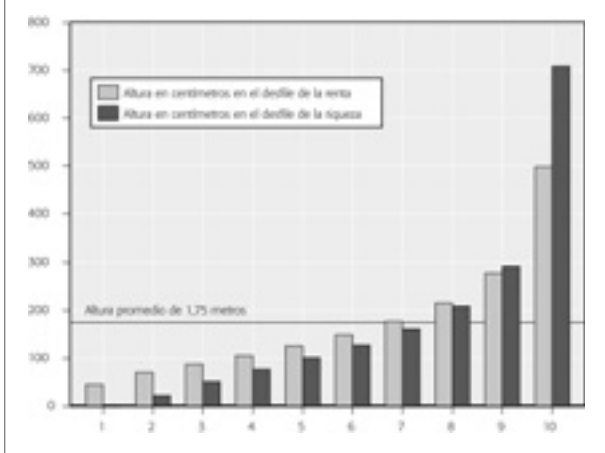
cido como diagrama de Pen (1971)⁹. Consiste en ordenar la renta o la riqueza en términos per cápita y de menor a mayor y ofrecer la ratio entre la renta o la riqueza de cada decila con respecto a la primera. Los resultados obtenidos se ofrecen en el gráfico 2. En el mismo se detallan los valores calculados así como un intervalo del 95% para los mismos¹⁰. Como antes ya se ha señalado, la evolución de la ratio para la renta parte de la unidad y alcanza el valor de 11 para la última decila, mientras que en el caso de la riqueza la ratio pasa de la unidad a 642. Los intervalos son relativamente estrechos. Así, para la última decila y con relación a la renta per cápita, los límites son de 10,5 a 11,7,

⁹ J.Pen (1971), *Income distribution*, Ed. Allen Lane the Penguin Press, 1971

¹⁰ En el trabajo original del que procede este resumen se detallan las fórmulas de cálculo utilizadas para obtener los intervalos de confianza.

Gráfico 3

LOS DESFILES DE LA RENTA Y DE LA RIQUEZA



y con respecto a la riqueza per cápita los límites están acotados entre 530 y 740.

Para añadir una mayor intuición a lo que estas magnitudes representan, en ocasiones se ha recurrido a la analogía de un desfile de enanos con unos pocos gigantes (véase gráfico 3). En efecto, si se tratase de un desfile en el que quienes desfilan han sido ordenados por altura, y considerando una altura media de 175 centímetros, para la renta, la altura promedio de la primera decila sería de 45 centímetros, la de la quinta decila sería de 1,26 metros, mientras que la de la última decila sería de 4,98 metros. Con relación a la riqueza, la altura promedio de la primera decila sería de 1,10 centímetros, la de la quinta sería de 1,00 metros, frente a 7,09 metros de la última.

Si la altura de los muchos enanos y los pocos gigantes del desfile la representamos a través de barras verticales, el gráfico 3 permite examinar de forma visual como se compararían el desfile de la renta y de la riqueza. En el primero hay bastantes enanos (seis individuos que miden menos de un metro y medio), dos personas “normales” y dos gigantes que miden 2,8 y 5,0 metros. En el desfile de la riqueza hay cuatro enanos extremos cuya altura oscila entre 1,10 centímetros y 76 centímetros, dos enanos estándar con altura comprendida entre 1 y 1,3 metros, dos personas “normales” y dos gigantes extremos con una altura respectiva de 2,9 y 7,1 metros.

Factores explicativos de la distribución de la renta y de la riqueza

Con base en el modelo de capital humano cabe estimar ecuaciones de generación de renta y de riqueza, y es

posible explotar estas ecuaciones con objeto de hallar las variables que expliquen la distribución de estas dos magnitudes. Prescindiendo del detalle de estas estimaciones que se ofrece en el trabajo de referencia, las ecuaciones estimadas son del siguiente tipo:

$$\ln Y_i = \beta_1(\text{Efecto cohorte})_i + \beta_2 \cdot \text{Escolaridad}_i + \beta_3 \cdot \text{Edad}_i + \beta_4 \cdot \text{Edad}_i^2 + \varepsilon_i$$

en donde la variable dependiente es el logaritmo de la renta o la riqueza del hogar y las variables explicativas son una aproximación al efecto cohorte (dependiendo del año de nacimiento, el cabeza de familia se habrá beneficiado de un distinto entorno macroeconómico que le habrá permitido mejorar su renta y/o su riqueza), los años promedio de escolaridad del hogar y la edad promedio del hogar. La ecuación ha sido estimada con datos individuales y a partir de esta estimación, tomando diferencias con respecto a la media, y denominando σ^2 a la varianza, se deduce:

$$\begin{aligned} \text{Varianza} (\ln Y) &= \\ &= \text{Varianza explicada por efecto cohorte: } \beta_1^2 \cdot \sigma^2_{\text{Efecto cohorte}} + \\ &+ \text{Varianza explicada por escolaridad: } \beta_2^2 \cdot \sigma^2_{\text{Escolaridad}} + \\ &+ \text{Varianza explicada por edad: } \beta_3^2 \cdot \sigma^2_{\text{Edad}} + \beta_4^2 \cdot \sigma^2_{\text{Edad}} + \\ &+ 2 \cdot \beta_3 \cdot \beta_4 \cdot \sigma_{\text{Edad} \cdot \text{Edad}^2} + \\ &+ \text{Resto (Productos cruzados y parte no explicada)} \end{aligned}$$

Los resultados hallados permiten obtener la siguiente descomposición de la varianza que se detalla en el cuadro 3:

En efecto, por lo que respecta a la renta, la ecuación empleada de generación de renta explica un 64% de la variación total a través del efecto directo de la cohorte, de la escolaridad o de la edad. La edad de los hogares (el hecho de que la muestra se componga de hogares de muy distintas edades, ya sea muy jóvenes o de edad avanzada) o la escolaridad de los hogares (el hecho de que el nivel de escolaridad difiera) explican respectivamente un 29% y 16% de la desigualdad. Los hogares muy jóvenes, los de edad avanzada, o los de un bajo nivel educativo suelen tener menor renta y, a efectos de explicar su distribución, la importancia de la distribución heterogénea de la edad o de la escolaridad permiten explicar más del 50% de la desigualdad observada. Dado que la edad de los hogares no puede alterarse, la única variable sobre la que, a largo plazo, se puede operar es la escolaridad. Es decir, redistribuir el capital humano es una forma de redistribuir renta. Finalmente, el efecto cohorte (es decir, el hecho de haberse beneficiado de un entorno de mayor o menor renta) permite explicar un 19% de la variación total.

Cuadro 3

DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIANZA EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y DE LA RIQUEZA

Variables contempladas	Renta: Proporción de la varianza explicada		Riqueza: Proporción de la varianza explicada	
Efecto cohorte	0,14	19%	0,05	1%
Escolaridad	0,12	16%	0,32	8%
Edad	0,22	29%	0,69	18%
Variación explicada	0,48	64%	1,06	27%
Variación no explicada	0,28	36%	2,88	73%
Variación total	0,76	100%	3,94	100%

En el caso de la riqueza, la variación explicada asciende únicamente a un 27% del total. En este caso, la importancia de la heterogénea distribución de la edad de los hogares españoles es el factor individual más importante. En concreto, la riqueza tiende a alcanzar sus valores máximos en edades más avanzadas que la renta. Ello es consecuencia de que la acumulación de riqueza procede, fundamentalmente, de dos fuentes: el ahorro individual y la recepción de herencias. Si bien la evolución del primero es más incierta, no cabe duda de que la percepción de herencias se suele concentrar en edades relativamente avanzadas.

Gini de 0,30, la Europa de los 25 uno de 0,31 y España, en el mismo año, 0,32. Según esta publicación, los dos países extremos están representados por Portugal (índice de 0,41) y por Suecia (0,23). En cualquier caso, conviene aclarar que para efectuar comparaciones entre países no pueden mezclarse distintas fuentes de datos, motivo por el que la ubicación de España en el contexto internacional se efectúa a través de la información facilitada por Eurostat. Para comparar la evolución temporal del grado de desigualdad en un país (por ejemplo, España) tampoco puede utilizarse distintas fuentes de datos.

Consideraciones finales

A través de la explotación de la Encuesta Financiera de las Familias este trabajo ha abordado el tema relativo a la distribución de la renta y de la riqueza. En el caso de la distribución de la renta per cápita, una amplia variedad de estudios precedentes han contemplado esta cuestión para la economía española utilizando distintas fuentes de datos. El uso de las Encuestas de Presupuestos Familiares ha sido la forma más frecuente de proceder y recientemente también se han realizado estudios comparativos empleando la información contenida en el Panel de Hogares de la Unión Europea. Una medida del grado global de desigualdad en la distribución que se suele emplear es el índice de Gini. El valor por nosotros obtenido ha sido de 0,37 frente a 0,35 ofrecido por el Banco Mundial y a 0,31 por Eurostat. Las diferencias pueden proceder de las distintas encuestas empleadas así como de las escalas de equivalencia contempladas. Por tanto, si bien, los resultados que de la EFF se deducen están en línea con los que se derivan de otras fuentes, conducen a una estimación más desigual de la renta. Por otro lado, por lo que respecta a la posición relativa en cuanto a desigualdad que España ocupa en el contexto europeo, siguiendo a Eurostat, y tal como el anexo detalla, en 2005 la Europa de los 15 tenía un índice de

La riqueza per cápita, tal como la intuición sugiere, se distribuye de forma mucho más desigual que la renta. Al respecto, no nos hemos podido beneficiar de estudios previos para establecer comparaciones dado que este trabajo, según nuestra información, es el primero en ofrecer este dato. El índice de Gini para la riqueza y referido al mismo año 2002, adopta en España el valor de 0,55. Por otro lado, un aspecto relevante de la distribución de la riqueza hace referencia a las colas de la distribución. Si se recurre al diagrama de Pen con objeto de resaltar este extremo, mientras que la renta promedio del decil 5 es 2,8 veces la renta promedio del primer decil, y la renta del decil 10 es 11 veces la renta del primer decil, la riqueza del quinto decil es 92 veces la riqueza del primer decil, y la riqueza del último decil es del orden de 642 veces la riqueza del primer decil.

Tanto la distribución de la renta como de la riqueza dependen de factores controlables en el largo plazo (el nivel educativo de la población como ejemplo) y de factores no controlables, tales como la edad. En cualquier caso, como en el apartado precedente se señala con base al trabajo de referencia¹¹, la parte no explicada de la distribución de la riqueza es muy superior a la parte no explicada de la distribución de la renta. Por otro lado, cabe esperar que los

¹¹ Véase "Riqueza familiar, endeudamiento y ciclo vital", investigación en curso de elaboración y patrocinada por FUNCAS

efectos favorables a largo plazo, derivados de la redistribución del capital humano sean más importantes en el caso de la renta que en el de la riqueza.

Es decir, la riqueza se distribuye de forma mucho más desigual que la renta de un país. No obstante, a través de las medidas de política económica estándar, es más difícil actuar sobre la distribución de la riqueza, que sobre la distribución de la renta. En efecto, existe una clara relación entre salarios y nivel educativo de la población, en este sentido, facilitar el acceso de la población a la educación es un mecanismo de redistribuir renta. Además, es una vía de redistribución que no afecta negativamente a la eficiencia económica, en la medida en que facilitar el acceso de la población a la educación puede contribuir a que se eduquen los más capaces, que son aquellos para los que el rendimiento de la inversión educativa posiblemente sea más elevado.

Sin embargo, la relación entre riqueza y nivel educativo es más débil. Es cierto que en la medida que el nivel

educativo afecte a la renta, debe tener su contrapartida sobre la riqueza, pero la asociación es más indirecta y de largo plazo. Por otro lado, las intervenciones del sector público que tienen por objeto actuar directamente sobre la redistribución de la riqueza pueden tener un elevado coste en términos de eficiencia y comprometer el crecimiento a largo plazo de la economía. En otras palabras, desde una perspectiva de equidad es más relevante y, a la vez, es más desigual la distribución de la riqueza que la distribución de la renta. Como ya se ha señalado, mientras que el hogar que pertenece a la decila superior de renta tiene 11 veces la renta del primer decil, el hogar que pertenece a la decila superior de riqueza tiene 642 veces la riqueza del hogar que pertenece al primer decil. No obstante, es también notablemente más complejo incidir sobre la distribución de la riqueza que sobre la de la renta si se desea evitar sus potenciales implicaciones negativas sobre el crecimiento a largo plazo. En cualquier caso, dejar constancia de los datos, que es el propósito de este artículo, debe constituir un primer paso a la búsqueda de potenciales vías de actuación.

Anexo

ÍNDICE DE GINI EN PORCENTAJE REFERIDO A DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA EN LOS PAÍSES EUROPEOS

(<http://www.eurofound.europa.eu/areas/qualityoflife/eurlife/index.php?template=3&radioindic=158&idDomain=3>)

Países	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Austria	27	26	25	24	26	24	24		27	26	26
Bélgica	29	28	27	27	29	30	28		28	26	28
Bulgaria				26	26	25	26	26	24	26	
Croacia									29		
Chipre			29						27		29
Checoslovaquia		24				25					26
Dinamarca	22	22	20	21	22	21	22		25	24	24
Estonia		37	38	37	37	36	35	35	34	37	34
Finlandia		22	22	22	24	24	24	26	26	25	26
Francia	29	29	29	28	29	28	27	27	27	28	28
Alemania	29	27	25	25	25	25	25				28
Grecia	35	34	35	35	34	33	33		35	33	33
Hungría						23	23	24	27		28
Irlanda	33	33	33	34	32	30	29		31	32	32
Italia	33	32	31	31	30	29	29			33	33
Letonia		31	30	30	31		32				36
Lituania					31						36
Luxemburgo	29	28	25	26	27	26	27		28	26	26
Malta						30					28
Holanda	29	29	26	25	26	25	26	27	27		27
Polonia					28	30	30				36
Portugal	37	36	36	37	36	36	37			38	41
Rumania				28	29		30	30	30	31	31
Eslovaquia											26
Eslovenia					22	22		22	22		
España	34	34	35	34	33	32	33	31	31	31	32
Suecia			22	24	23	24	24	23		23	23
Turquía								46	45		
Reino Unido	32	32	30	32	32	32	31	35	34		
Europa-15									30	30	30
Europa-25									29	30	31

Fuente de datos: Eurostat